



«9Marks, como ministerio, ha tomado la enseñanza básica de la Biblia acerca de la iglesia y la ha puesto en las manos de los pastores. Bobby, a través de estas guías de estudio, ha tomado esta enseñanza y la ha entregado a la persona sentada en el banco de la iglesia. No conozco ninguna otra herramienta que ayude —de forma tan completa y práctica— a los cristianos a entender el plan de Dios para la iglesia local. Estoy deseando usar estos estudios en mi propia congregación».

Jeramie Rinne, Pastor principal, *South Shore Baptist Church*, Hingham, Massachusetts

«Bobby Jamieson ha hecho un servicio increíble a los pastores de las iglesias locales al escribir estas guías de estudio. Claras, bíblicas y prácticas, dan una introducción a la base bíblica de una iglesia sana. Pero lo más importante es que equipan y desafían a los miembros de la iglesia a ser parte del proceso de mejora de la salud de su propia iglesia. Los estudios se pueden hacer de forma individual, en grupos pequeños, y con grupos más grandes. Los usé el año pasado en mi propia iglesia y he apreciado lo fácil que ha sido adaptarlos a la realidad de mi congregación. No conozco nada parecido. ¡Altamente recomendable!».

Michael Lawrence, Pastor principal, *Hinson Baptist Church*, autor de *Biblical Theology in the Life of the Church*

«Este es un estudio bíblico verdaderamente enraizado en la Biblia e implica estudiar de verdad. En la serie *Guías de estudio 9Marks de una iglesia sana*, se ha establecido un nuevo estándar para el descubrimiento teológico y la correspondiente aplicación personal. Una rica exposición, preguntas convincentes y síntesis claras se combinan para hacer una visita guiada a la eclesiología (la teología de la iglesia). No conozco mejor currículo que este para generar entendimiento e implicación en la iglesia. Será un recurso bienvenido en nuestra iglesia durante los próximos años».

Rick Holland, Pastor principal, Mission Road Bible Church, Prairie Village, Kansas

«En los Estados Unidos tenemos hoy las iglesias más grandes de la historia de nuestra nación, pero el menor impacto para el reino de Cristo. Un marketing hábil y unas declaraciones de visión finamente pulidas son un fundamento de arena. La serie *Guías de estudio 9Marks de una iglesia sana* es una alternativa refrescante a los típicos materiales de crecimiento de iglesias, que lleva a un estudio profundo de la Palabra de Dios, que equipará al pueblo de Dios con su visión para su iglesia. Estas guías de estudio llevarán a las congregaciones locales a abandonar las metodologías seculares de crecimiento y en su lugar confiar en los principios de Cristo para desarrollar asambleas sanas que honren a Dios».

Carl J. Broggi, Pastor principal, *Community Bible Church*, Beaufort, Carolina del Sur; Presidente, *Search the Scriptures Radio Ministry*

«Cualquiera que ame a Jesús amará lo que Jesús ame. La Biblia enseña claramente que Jesús ama a la iglesia. Él conoce y cuida a las iglesias individualmente y quiere que sean espiritualmente sanas y vibrantes. Jesús no solo dio su vida por la Iglesia, sino que también ha dado muchas instrucciones en su Palabra con respecto a cómo las iglesias deben vivir y funcionar en el mundo. Esta serie de estudios bíblicos de 9Marks muestra cómo la Escritura enseña estas cosas. Cualquier cristiano que trabaje estos materiales —preferiblemente con otros creyentes— verá de una manera fresca la sabiduría, el amor y el poder de Dios para establecer la iglesia en la tierra. Estos estudios son bíblicos, prácticos y accesibles. Recomiendo altamente este plan de estudio como una herramienta útil que ayudará a cualquier iglesia a abrazar su llamado para mostrar la gloria de Dios a un mundo que observa».

Thomas Ascol, Pastor principal, *Grace Baptist Church of Cape Coral*, Florida; Director Ejecutivo, *Founders Ministries*

GUÍAS DE ESTUDIO 9MARKS DE UNA IGLESIA SANA

Edificada sobre la roca: La Iglesia

Oyendo la Palabra de Dios: La predicación expositiva

Toda la verdad acerca de Dios: La teología bíblica

La buena noticia de Dios: El evangelio

Un cambio verdadero: La conversión

Alcanzando a los perdidos: La evangelización

Comprometiéndonos unos con otros: La membresía de la iglesia

Guardándonos unos a otros: La disciplina en la iglesia

Creciendo juntos: El discipulado en la iglesia

Guiándonos unos a otros: El liderazgo de la iglesia

EDIFICANDO IGLESIAS SANAS

GUIÁNDONOS UNOS A OTROS: EL LIDERAZGO DE LA IGLESIA



Bobby Jamieson Mark Dever, Editor General Jonathan Leeman, Director de Edición



Guiándonos unos a otros: El liderazgo de la iglesia Copyright © 2017 de 9Marks para esta versión en español

Publicado por 9Marks 525 A Street Northeast, Washington, D.C., 20002, Estados Unidos

Publicado por primera vez en inglés en 2012 por Crossway, 1300 Crescent Street, Wheaton, Illinois 60187, bajo el título *Leading One Another: Church Leadership*Copyright © 2012 de 9Marks

Con agradecimiento a Crossway por la cesión de las portadas.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio —ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otra manera— sin el permiso previo del que publica.

Traducción: Alberto Jaquez Revisión: Olmer Vidales y Patricio Ledesma Diseño de la cubierta: Dual Identity Inc.

Las citas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas Unidas, excepto cuando se cite otra. Usada con permiso.

Todo énfasis en las Escrituras ha sido añadido por el autor.

ISBN: 978-1546302124

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Una marca importante de una iglesia sana: Un liderazgo de la iglesia bíblico, <i>por Mark Dever</i>	15
SEMANA 1 ¿Es mala la autoridad?	22
SEMANA 2 Dios, el Pastor de su pueblo	33
SEMANA 3 Los ancianos: Los ministros de la Palabra y los pastores de la iglesia	39
SEMANA 4 Encuentra a los hombres adecuados: Las cualificaciones de los ancianos	46
SEMANA 5 Los diáconos: Los siervos de la iglesia	54
SEMANA 6 Tu responsabilidad en la iglesia	63
APUNTES DEL MAESTRO	71

INTRODUCCIÓN

¿Qué significa la iglesia local para ti?

Quizá ames a tu iglesia. Amas a la gente. Te encanta la predicación y los cánticos. Estás deseando asistir el domingo, y tienes comunión con otros miembros de la iglesia a lo largo de la semana.

Tal vez tu iglesia sea solo un lugar en el que apareces un par de veces al mes. Llegas tarde a escondidas, y te marchas antes de tiempo.

En 9Marks estamos convencidos de que la iglesia local es donde Dios quiere mostrar su gloria a las naciones. Y queremos ayudarte a captar esta visión, junto con tu iglesia entera.

Las Guías de estudio 9Marks de una iglesia sana son una serie de estudios de seis o siete semanas sobre cada una de las «nueve marcas de una iglesia sana», más un estudio introductorio. Estas nueve marcas son las convicciones esenciales de nuestro ministerio. Para proveer una rápida introducción a ellas, hemos incluido un capítulo del libro de Mark Dever ¿Qué es una iglesia sana? en cada estudio. No pretendemos que estas nueve marcas sean las cosas más importantes acerca de la iglesia o que sean las únicas cosas importantes sobre la iglesia. Pero sí creemos que son bíblicas y por tanto útiles para las iglesias.

Así que, en estos estudios, vamos a trabajar los fundamentos bíblicos y las aplicaciones prácticas de cada marca. Los diez estudios son:

- Edificada sobre la roca: La Iglesia (un estudio introductorio)
- Oyendo la Palabra de Dios: La predicación expositiva
- Toda la verdad acerca de Dios: La teología bíblica
- La buena noticia de Dios: El evangelio
- Un cambio verdadero: La conversión
- Alcanzando a los perdidos: La evangelización
- Comprometiéndonos unos con otros: La membresía de la iglesia
- Guardándonos unos a otros: La disciplina en la iglesia
- Creciendo juntos: El discipulado en la iglesia
- Guiándonos unos a otros: El liderazgo de la iglesia

Cada uno de estos estudios analiza en profundidad uno o más pasajes de la Escritura y considera cómo aplicarlos a la vida de tu congregación. Esperamos que sean igualmente apropiados para la escuela dominical, los grupos pequeños, y otros contextos donde un grupo de entre dos y doscientas personas puedan reunirse y estudiar la Palabra de Dios.

Estos estudios se basan principalmente en la observación, en la interpretación, y en preguntas de aplicación, así que ¡prepárate para hablar! También esperamos que estos estudios proporcionen oportunidades para que las personas reflexionen juntas sobre sus experiencias en la iglesia, cualesquiera que sean.

Los líderes pueden hacer que la vida sea mucho mejor o mucho peor, ¿no? Piensa en los padres amorosos que hacen innumerables

Introducción

sacrificios para el bien de sus hijos, un maestro talentoso que no solo instruye sino que también inspira, un sabio jefe de Estado que busca la justicia y la paz, un pastor que enseña, predica, aconseja y se preocupa fielmente por su gente.

Por otro lado, estamos muy familiarizados con los padres abusivos o irresponsables, los maestros que son perezosos o indiferentes, los dictadores militares opresivos, y los pastores que dicen muchas herejías y esquilan a sus rebaños.

A la luz de estos abusos, la primera sesión de este estudio responde a la pregunta, ¿es mala la autoridad? A continuación, echamos un vistazo a la revelación de Dios de sí mismo, como el Pastor de su pueblo y cómo Dios llama a los líderes de su pueblo a imitarle a él. Las sesiones restantes del estudio consideran a las personas que tienen responsabilidades especiales dentro de la iglesia: los ancianos, los diáconos, y tú.

Ya que puede ser objeto de abuso, el liderazgo es un asunto arriesgado para aquellos que lo ejercen y para los que están sujetos al mismo. Pero Dios tiene buenos planes para el liderazgo dentro de la iglesia. Exploremos juntos esos planes, pidiéndole a Dios que bendiga nuestras iglesias con líderes —pastores, de hecho—conforme al corazón del Señor.

UNA MARCA IMPORTANTE DE UNA IGLESIA SANA: UN LIDERAZGO DE LA IGLESIA BÍBLICO

POR MARK DEVER

Originalmente publicado como el capítulo 13 del libro ¿Qué es una iglesia sana?

¿Qué tipo de liderazgo tiene una iglesia sana? ¿Es una congregación que se esfuerza para asegurarse de que el evangelio sea predicado fielmente? Sí (Gá. 1). ¿Es una iglesia con diáconos que son modelos de servicio en los asuntos de la iglesia? Sí (Hch. 6). ¿Es un pastor que es fiel en predicar la Palabra de Dios? Sí (2 Ti. 4). Sin embargo, la Biblia presenta un don de liderazgo más a las iglesias, para ayudarlas a ser más saludables: la posición del anciano.

Seguramente hay muchas cosas útiles que podríamos decir acerca del liderazgo de la iglesia a partir de la Biblia, pero quiero centrarme principalmente en esta cuestión de los ancianos, ya que me temo que muchas iglesias no saben lo que se están perdiendo. Como pastor, oro para que Cristo coloque dentro de nuestras iglesias a hombres cuyos dones espirituales y preocupación pas-

toral indiquen que Dios los ha llamado a ser ancianos. ¡Que él prepare a muchos hombres así!

Si Dios ha dotado de tal manera a un hombre en la iglesia, con un carácter ejemplar, una sabiduría pastoral, y talentos para la enseñanza, y si, después de orar, la iglesia reconoce estas cosas, entonces este hombre debería ser nombrado como anciano.

¿QUÉ ES UN ANCIANO?

En Hechos 6, la joven iglesia en Jerusalén comenzó a discutir acerca de cómo se estaba distribuyendo la comida a las viudas. Los apóstoles por tanto pidieron a la iglesia que seleccionara varios hombres para que pudieran supervisar mejor esta distribución. Los apóstoles decidieron delegar esta tarea en particular para poder así persistir «en la oración y en el ministerio de la palabra» (Hch. 6:4).

Esto, en los términos más breves, parece ser la división de la labor entre los ancianos y los diáconos que el resto del Nuevo Testamento desarrolla. Los ancianos están especialmente dedicados a la oración y al ministerio de la Palabra para la iglesia, mientras que los diáconos ayudan a mantener los aspectos físicos de la iglesia.

Iglesias, ¿empezáis a ver qué don es este para vosotras? Esencialmente, Dios está diciendo, «Voy a tomar varios hombres de entre vosotros y los apartaré para que oren por vosotros y os enseñen acerca de mí».

Una marca importante de una iglesia sana: Un liderazgo de la iglesia bíblico

LOS ANCIANOS Y LAS CONGREGACIONES

Todas las iglesias han tenido personas designadas para desempeñar las funciones de los ancianos, incluso si esos individuos son llamados por otros títulos, tales como diácono o director. Los tres títulos del Nuevo Testamento para este oficio, que se usan de manera intercambiable, son *episkopos* (supervisor u obispo), *presbuteros* (anciano), y poimain (pastor). Los tres se utilizan para los mismos hombres, por ejemplo, en Hechos 20:17 y 20:28.

Cuando los evangélicos escuchan la palabra *anciano*, sin embargo, muchos de ellos piensan inmediatamente en un «presbiteriano». Sin embargo, los primeros Congregacionalistas (con C mayúscula, refiriéndonos a un grupo formal de iglesias), por el siglo XVI, enseñaron que ser anciano era un oficio en las iglesias del Nuevo Testamento. Los ancianos también se podían encontrar en iglesias bautistas de los Estados Unidos a lo largo de todo el siglo XVIII y en el siglo XIX. De hecho, el primer presidente de la Convención Bautista del Sur, W. B. Johnson, escribió un tratado en 1846 llamando a las iglesias bautistas a tener una pluralidad de ancianos, ya que la práctica era bíblica.

Los bautistas y los presbiterianos están en desacuerdo en dos áreas relacionadas con los ancianos (y creo que lo que está en juego aquí es relevante para aquellos que no son bautistas o presbiterianos). En primer lugar, siendo esto lo más fundamental, los bautistas somos congregacionalistas (c minúscula,

refiriéndonos a una práctica). Creemos que la Biblia enseña que la decisión final acerca de los asuntos recae en la congregación en su conjunto, no sobre los ancianos o nadie fuera del cuerpo de la iglesia. Cuando Jesús estaba enseñando a sus discípulos acerca de confrontar a un hermano que estaba pecando, dijo que la congregación era la última corte de apelación; no los ancianos, ni un obispo o Papa, ni un consejo o convención (Mt. 18:17). Cuando los apóstoles buscaron varios hombres para actuar como diáconos, como hemos comentado, le dieron la decisión a la congregación.

También en las cartas de Pablo, la congregación parece asumir la responsabilidad final. En 1 Corintios 5, Pablo no culpa al pastor, o a los ancianos, o a los diáconos, por tolerar el pecado de un hombre, sino a la congregación. En 2 Corintios 2, Pablo se refiere a lo que la mayoría de ellos había hecho para disciplinar a un miembro descarriado. En Gálatas 1, Pablo exhorta a las congregaciones mismas a juzgar la falsa enseñanza que habían estado escuchando. En 2 Timoteo 4, Pablo no solo reprende a los falsos maestros sino también a los que les pagaban para enseñar lo que sus oídos querían escuchar. Los ancianos lideran, pero lo hacen bíblicamente y necesariamente dentro de los límites reconocidos por la congregación. En este sentido, los ancianos, y cualquier otro consejo o comité en una iglesia bautista, actúan, finalmente, como una capacidad asesora para toda la congregación.

Una marca importante de una iglesia sana: Un liderazgo de la iglesia bíblico

En segundo lugar, los bautistas y los presbiterianos están en desacuerdo acerca de las funciones y las responsabilidades de los ancianos, en gran parte debido a diferentes interpretaciones de las siguientes palabras escritas por Pablo a Timoteo: «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar» (1 Ti. 5:17). Los presbiterianos entienden que en este verso se establecen dos clases de ancianos; los ancianos que gobiernan y los ancianos que enseñan. Los bautistas no reconocen esta división formal, sino que entienden que el versículo sugiere que ciertos individuos, dentro de un grupo de ancianos, simplemente se dedicarán más plenamente, como cuestión práctica, a la predicación y a la enseñanza. Al fin y al cabo, Pablo claramente le dice a Timoteo, previamente en la carta, que un requisito básico de todo anciano es que sea «apto para enseñar» (1 Ti. 3:2; véase también Tit. 1:9). Los bautistas, por tanto, a menudo han negado la pertinencia de nombrar a ancianos que no sean capaces de enseñar la Escritura.

LA PLURALIDAD DE ANCIANOS

En el siglo XVIII a menudo los bautistas y los presbiterianos estuvieron de acuerdo en que debía haber una pluralidad —o un número múltiple— de ancianos en cada iglesia local. El Nuevo Testamento nunca sugiere un número específico de ancianos para una congregación en particular, pero se refiere

—claramente y consistentemente— a los «ancianos» de una iglesia local en plural (por ejemplo, Hch. 14:23; 16:4; 20:17; 21:18; Tit. 1:5; Stg. 5:14).

Hoy en día, no solo hay más y más iglesias bautistas redescubriendo esto, sino también iglesias de muchas otras denominaciones, así como iglesias independientes, que reconocen cada vez más esta idea bíblica básica.

Una pluralidad de ancianos no significa que el pastor no tenga un papel distintivo. Hay muchas referencias en el Nuevo Testamento a la predicación y a los predicadores que no aplicarían a todos los ancianos de una congregación. En Corinto, por ejemplo, Pablo se dio a sí mismo exclusivamente a la predicación de una manera que los ancianos laicos de una iglesia no podrían (Hch. 18:5, 1 Co. 9:14; 1 Ti. 4:13; 5:17). Además, los predicadores parecían trasladarse a una zona con el propósito expreso de predicar (Ro. 10:14-15), mientras que los ancianos parecían estar asentados en la comunidad (Tit. 1:5).

Como la voz regular que proclama la Palabra de Dios, un predicador fiel probablemente encontrará que una congregación y los otros ancianos lo tratarán como el primero entre iguales y «especialmente» digno de doble honor (1 Ti. 5:17). Sin embargo, el predicador o pastor es, fundamentalmente, solo un anciano más, formalmente igual que cualquier otro hombre llamado por la congregación a actuar con esta capacidad.

Una marca importante de una iglesia sana: Un liderazgo de la iglesia bíblico

LOS BENEFICIOS DE TENER ANCIANOS

Mi propia experiencia como pastor ha confirmado la utilidad de seguir la práctica del Nuevo Testamento de compartir, siempre que sea posible, la responsabilidad de pastorear una iglesia local con otros hombres arraigados en la congregación.

Las decisiones que involucran a la iglesia, pero que no requieren la atención de todos los miembros, deberían de recaer no solo en el pastor, sino en los ancianos como un todo. Esto a veces es complicado, pero tiene inmensos beneficios. Mejora los dones del pastor, compensando algunos de sus defectos y complementando su juicio. Crea apoyo en la congregación para la toma de decisiones, ayuda a la unidad y deja a los líderes menos expuestos a la crítica injusta. Hace que el liderazgo esté más arraigado y sea más permanente, permitiendo una continuidad más madura. Anima a la iglesia a asumir más responsabilidad por su espiritualidad y ayuda a que la iglesia sea menos dependiente de sus empleados.

Esta práctica de una pluralidad de ancianos es inusual entre las iglesias bautistas de hoy, pero hay una tendencia creciente hacia ella entre los bautistas y muchos otros, y por buenas razones. Era necesario en las iglesias del Nuevo Testamento y es necesario ahora.

¿Y LOS DIÁCONOS?

Muchas iglesias modernas tienden a confundir a los ancianos, ya sea con el personal de la iglesia o con los diáconos. Los diáconos

también tienen un oficio del Nuevo Testamento, arraigado en Hechos 6, como vimos. Mientras que cualquier distinción absoluta entre los dos oficios es difícil, los diáconos generalmente se ocupan de los detalles prácticos de la vida de la iglesia: la administración, el mantenimiento y el cuidado de los miembros de la iglesia con necesidades físicas. En muchas iglesias actuales, los diáconos han asumido el papel de la supervisión espiritual o la han dejado enteramente en las manos de un hombre, el pastor. Sería beneficioso para las iglesias distinguir nuevamente entre las funciones de los ancianos y las de los diáconos. ¿No necesitan las iglesias a ambos tipos de siervos?

COMPARTE LA CARGA Y EL PRIVILEGIO

Ser anciano es el oficio bíblico que tengo como pastor; soy el anciano predicador principal. Pero trabajo junto a un grupo de ancianos para la edificación de la iglesia. Algunos están contratados como personal, pero la mayoría no. Nos reunimos regularmente para orar, hablar y dar recomendaciones para los diáconos o para toda la iglesia. Es difícil expresar en palabras lo mucho que estos hombres me han amado a mí y a toda nuestra congregación, compartiendo la carga —y el privilegio— de pastorear. Doy gracias a Dios frecuentemente por estos compañeros de trabajo.

Claramente, la existencia de ancianos es una idea bíblica que tiene un valor práctico. Si se implementa en nuestras iglesias, po-

Una marca importante de una iglesia sana: Un liderazgo de la iglesia bíblico

dría ayudar a los pastores inmensamente, quitando peso de sus hombros e incluso eliminando sus propias tiranías mezquinas de sus iglesias. Además, las cualidades de carácter mencionadas por Pablo para los ancianos, aparte de la capacidad de enseñar, son cualidades que todo cristiano debería trabajar (1 Ti. 3; Tit. 1). Reafirmar públicamente a ciertos individuos como ejemplares, entonces, ayuda a presentar un modelo para otros cristianos, especialmente para los hombres cristianos. De hecho, la práctica de reconocer a hombres laicos piadosos, sabios y confiables como ancianos es otra marca de una iglesia sana.

SEMANA 1 ¿ES MALA LA AUTORIDAD?

PARA EMPEZAR

1. ¿En qué tipo de relaciones de autoridad te encuentras actualmente? ¿Bajo la autoridad de quién estás ahora? ¿Ejerces autoridad sobre alguien?

2. ¿Qué experiencias relacionadas con la autoridad te han impactado especialmente? ;Fueron buenas, malas o desagradables?

Muchas personas en nuestra cultura sospechan mucho de la autoridad. Al fin y al cabo, puede usarse para oprimir, abusar, y denigrar a las personas. El hecho de que la autoridad sea abusada tan a menudo ha llevado a algunas personas a considerar la propia autoridad como algo inherentemente malo. Pero, como veremos en la Escritura en este estudio, la autoridad misma es un buen don de Dios que refleja su gobierno sobre nosotros.

¿Es mala la autoridad?

LA IDEA PRINCIPAL

La autoridad es un buen don de Dios que refleja su gobierno sobre nosotros.

PROFUNDIZANDO

En Daniel 4, Dios envía a Nabucodonosor, rey de Babilonia, al desierto. Dios le arroja desde su lugar alto y le hace vivir como una bestia salvaje, para que supiera quién manda verdaderamente en el universo. Esto es lo que Nabucodonosor dice al final de ese período:

³⁴ Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades.

³⁵ Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces? (Dn. 4:34-35)

1. ¿Qué confiesa Nabucodonosor acerca del dominio y el reino de Dios en este pasaje?

2. ¿Qué dice	Nabucodonosor	acerca	de	la	relación	de	Dios	con	la
gente? ¿Cómo	describirías esta	relación	n?						

3. ¿Cómo reacciona tu corazón a este tipo de lenguaje, a la idea de que Dios gobierna sobre todo y hace todo lo que le place en el cielo y en la tierra?

En Génesis 1, leemos acerca de cómo Dios creó el universo entero, incluyendo la tierra y la humanidad. Esto es lo que dijo Dios cuando creó a los seres humanos:

²⁶ Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

²⁷Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

¿Es mala la autoridad?

²⁸ Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. (Gn. 1:26-28)

4. ;A la imagen de quién fue el hombre creado (v. 26)?

5. ¿Qué implica el hecho de haber sido creados a la imagen de Dios en cuanto a la relación del hombre con la creación (vv. 26, 28)?

6. ¿Qué aprendemos acerca de la autoridad a partir de este pasaje?

7. En varios lugares diferentes de la Escritura, Dios da tipos especiales de autoridad a grupos específicos de personas. Lee cada uno de los siguientes pasajes:
 Romanos 13:1-7 Efesios 6:1-4 Hebreos 13:7, 17
Responde a las siguientes preguntas acerca de cada pasaje: ¿A quién concede Dios autoridad?
¿Para qué concede autoridad?
¿Qué respuesta exige Dios de aquellos que están bajo esta autoridad?

¿Es mala la autoridad?

El rey David tenía más experiencia con la autoridad que la mayoría de la gente en la Biblia. Sabía las cosas buenas que venían cuando la autoridad era usada sabiamente, y sabía por triste experiencia lo que sucedía cuando la gente abusa de la autoridad, porque él mismo lo hizo (2 S. 11-12). Debería de llamar nuestra atención, entonces, que las últimas palabras de David, que se registran para nosotros en 2 Samuel 23, son acerca de la autoridad:

¹Estas son las palabras postreras de David.

Dijo David hijo de Isaí,

Dijo aquel varón que fue levantado en alto,

El ungido del Dios de Jacob,

El dulce cantor de Israel:

² El Espíritu de Jehová ha hablado por mí,

Y su palabra ha estado en mi lengua.

³ El Dios de Israel ha dicho,

Me habló la Roca de Israel:

Habrá un justo que gobierne entre los hombres,

Que gobierne en el temor de Dios.

⁴ Será como la luz de la mañana,

Como el resplandor del sol en una mañana sin nubes,

Como la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra. (vv. 1-4)

8. ¿Qué caracteriza el uso de la autoridad que David describe en e versículo 3?	·l
9. ¿Por qué es importante que los reyes, y todos los que ejercen auto ridad, usen su autoridad «en el temor de Dios» (v. 3)? ¿Qué pasar si no lo hacen?	
10. Según David, ¿qué sucede cuando un rey gobierna con justicia en el temor de Dios? ¿Alguna vez has experimentado fruto como est en tu propia vida al ejercer autoridad piadosamente?	

¿Es mala la autoridad?

11. A la luz de todos estos pasajes, ¿cómo responderías a alguien que piensa que la autoridad misma es algo malo?

12. Haz una lista de todas las autoridades bajo las que estás y todas las formas en las que ejerces autoridad sobre los demás. ¿Cómo es en la realidad para ti el vivir bajo autoridad y el ejercer autoridad de un modo piadoso? Considera estos pasajes:

- Efesios 5:22-23
- Efesios 6:1-4
- Efesios 6:5-9
- 1 Pedro 2:13-17
- 1 Pedro 2:18-25

SEMANA 2

DIOS, EL PASTOR DE SU PUEBLO

PARA EMPEZAR

1. ¿Cuáles son algunos de los nombres, títulos, imágenes y metáforas comunes para los líderes? ¿Qué expresan estos términos acerca de la naturaleza del liderazgo?

LA IDEA PRINCIPAL

A lo largo de la Escritura, Dios se revela a sí mismo como el Pastor de su pueblo. A partir de la revelación de Dios como Pastor, aprendemos acerca de su compasión, ternura, fidelidad, justicia, y de su cuidado amoroso para cada uno de los suyos.

PROFUNDIZANDO

Será importante trabajar esta lección con una Biblia abierta, ya que estudiaremos una porción larga de la Escritura.

Dios, el Pastor de su pueblo

Ezequiel 34 es un pasaje extenso. En él, Dios condena la maldad de los pastores de Israel, revela su propio carácter como el pastor de su pueblo, y promete liberar a su pueblo en el futuro.

1. Lee Ezequiel 34:1-24. ¿Qué han hecho los pastores de Israel? ¿Qué es lo que no han hecho (vv. 1-4)? ¿Cuáles son algunos de los eventos concretos a los que este lenguaje metafórico se puede estar refiriendo? (Véase también vv. 18-19.)

2. ¿Qué ha sucedido al pueblo de Israel como resultado (vv. 5-6)?

3. ¿Cuál es la actitud de Dios hacia los pastores? ¿Qué les va a hacer (vv. 7-10)?

4. ¿Cuáles son todas las cosas que Dios promete hacer por sus ovejas (vv. 11-16)? Haz una lista a continuación.
5. ¿Qué revela acerca del carácter de Dios su promesa de juntar y alimentar a sus ovejas (vv. 11-14)?
6. ¿Qué revela acerca del carácter de Dios su promesa de buscar a la perdida, traer de vuelta a la descarriada y fortalecer a la débil (vv. 15-16)?

Dios, el Pastor de su pueblo

7. ¿Qué revela acerca del carácter de Dios su promesa de destruir a la engordada y a la fuerte (que han llegado a ser así mediante el abuso, vv. 1-6) y de alimentar a sus ovejas en justicia?

8. ¿Qué nos enseña la revelación de Dios de sí mismo, como el pastor de su pueblo, acerca de cómo deberíamos relacionarnos con él? (Para alimentar ricamente el pensamiento, ¡lee el Salmo 23! Lee también el Salmo 95:6-7.)

9. ¿A quién promete Dios colocar sobre su rebaño cuando lo rescate (vv. 22-24)?

10. ¿Cómo cumple Dios esta promesa? (Pista: Véase Jer. 23:5-6; Lc. 1:32-33 y Jn. 10:11-18.)

11. En Jeremías 3:14, Dios promete reunir a su pueblo en Israel una vez más, tal y como lo promete en Ezequiel 34. Pero en el verso 15 vemos otra faceta del plan redentor de Dios:

¹⁵ y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. (Jer. 3:15)

¿Qué agrega esta profecía a nuestra comprensión de cómo Dios pastoreará a su pueblo? ¿Cómo se cumple esta profecía? (Pista: Véase Ef. 4:8-12.)

Dios, el Pastor de su pueblo

Es posible que te sorprendas al saber que la palabra *pastor* en nuestras biblias se refiere en realidad a un pastor de ovejas en el griego. Por tanto, cuando leemos acerca de los pastores en la Biblia, deberíamos pensar en pastores de rebaños. Es por eso que Pedro escribe a los ancianos de las iglesias locales:

¹ Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada:
² Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;

³ no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

⁴Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. (1 P. 5:1-4)

En Ezequiel 34, vemos el carácter de Dios como el pastor de su pueblo, y leemos acerca de su promesa de pastorear personalmente a su pueblo a través del Hijo de David. En Jeremías 3:15, Dios promete enviar a su pueblo pastores conforme a su corazón. Y en 1 Pedro 5, casi como si tuviera abierto Ezequiel 34 delante de él, Pedro encarga a los pastores que pastoreen a la grey de Dios, como Dios quería.

12. ¿Qué enseñan todos estos pasajes, tomados juntos, acerca del trabajo de los pastores y acerca de cómo deben ejercer su ministerio?
13. ¿Qué tienen que decir estos pasajes a la persona que es escéptica o se siente incómoda acerca de la autoridad en la iglesia? ¿De qué modo estos pasajes confrontan, confortan y animan a tal persona?
14. ¿Puedes dar un ejemplo de un líder que hayas visto pastorear a otros, de tal forma que haya reflejado en cierto modo al Pastor divino?

SEMANA 3

LOS ANCIANOS: LOS MINISTROS DE LA PALABRA Y LOS PASTORES DE LA IGLESIA

PARA EMPEZAR

1. ¿Qué esperan normalmente las iglesias de sus pastores? Escribe todo lo que te venga a la mente.

2. ¿Crees que hay algo que las iglesias normalmente esperan de sus pastores, lo cual no deberían de esperar? ¿O algo que las iglesias no esperan pero que sí deberían de esperar?

LA IDEA PRINCIPAL

Los ancianos son llamados a guiar a la iglesia mediante la enseñanza de la Palabra de Dios, pastoreando a las ovejas una por una, y sirviendo como ejemplos de un carácter piadoso.

PROFUNDIZANDO

En el Nuevo Testamento, los líderes espirituales de la iglesia son indistintamente designados como ancianos, obispos o pastores (véase, por ejemplo, Hch. 20:17, 28; Tit. 1:5, 7). Ya que «anciano» es el título más común, es el que usaremos.

En este estudio, vamos a ver lo que los ancianos supuestamente han de hacer. En el siguiente estudio, pensaremos en los requisitos para ser un anciano. Como en el estudio anterior, será bueno ver todo esto con una Biblia abierta.

En 1 Pedro 5, Pedro se dirige directamente a los ancianos de la iglesia local, diciendo:

¹ Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada:
² Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;

Los ancianos: Los ministros de la Palabra y los pastores de la iglesia

³ no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

⁴Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

⁵ Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque:

Dios resiste a los soberbios.

Y da gracia a los humildes. (1 P. 5:1-5)

1. ¿Sobre qué base Pedro apela a los ancianos (v. 1)? ¿Por qué crees que menciona estas cosas antes de exhortar a los ancianos?

2. ¿Cuál es el mandato principal que Pedro da a los ancianos (v. 2)?

3. ¿Qué significa, en la práctica, pastorear una iglesia? ¿Cuáles son algunos ejemplos de lo que implica pastorear?

4. En los versículos 2 y 3, Pedro alterna entre decir a los ancianos cómo se debe y cómo no se debe pastorear el rebaño. Completa la siguiente tabla con el fin de esquematizar lo que Pedro está diciendo, y luego comentar:

NO PASTOREES ASÍ	SINO QUE PASTOREA DE <i>ESTA</i> MANERA

Los ancianos: Los ministros de la Palabra y los pastores de la iglesia

¿Qué te impacta en cuanto a lo que Pedro dice que no se has ¿Por qué crees que prohíbe estas cosas?	ţa?
¿Hay algo que te llame la atención de lo que Pedro dice que haga?	se
¿Qué tipo de fruto crees que se produciría de un ministerio en cual los ancianos obedecen fielmente estas instrucciones?	el

5. ¿Qué dice Pedro que pasará a los ancianos fieles cuando Jesús regrese (v. 4)? ¿Por qué debería alentar esto a los ancianos? ¿Por qué debería humillarlos?

6. ¿Qué le dice Pedro al resto de la iglesia en cuanto a lo que deben de hacer en respuesta al ministerio de los ancianos (v. 5)? ¿Por qué requiere esto humildad de nuestra parte?

En Hechos 20, Pablo reúne a los ancianos de la iglesia en Éfeso a su paso por la ciudad, en su camino a Jerusalén, con el fin de instruirlos acerca de cómo llevar a cabo su ministerio. Leemos:

¹⁷ Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia.

Los ancianos: Los ministros de la Palabra y los pastores de la iglesia

- ¹⁸ Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia,
- ¹⁹ sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos;
- ²⁰ y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,
- ²¹ testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.
- ²² Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer;
- ²³ salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.
- ²⁴ Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.
- ²⁵ Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.
- ²⁶ Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos;
- ²⁷ porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios.

- ²⁸ Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.
- ²⁹ Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.
- ³⁰ Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.
- ³¹ Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.
- ³² Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.
- ³³ Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado.
- ³⁴ Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.
- ³⁵ En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.
- ³⁶ Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos.
- ³⁷ Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban,
- ³⁸ doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, de que no verían más su rostro. Y le acompañaron al barco.

Los ancianos: Los ministros de la Palabra y los pastores de la iglesia

7. ¿Por qué Pablo habla de su propia forma de vida y enseñanza d	е
un modo tan extenso en este discurso a los ancianos de Éfeso? ¿Qu	é
está haciendo?	

8. ¿Que caracterizó la forma de vivir de Pablo entre los efesios (vv. 18-21, 27, 31, 33-35)?

9. ¿De qué forma la vida de Pablo concuerda la enseñanza de Pedro en cuanto a cómo los ancianos deben vivir y ejercer sus ministerios? (Pista: Busca puntos explícitos de comparación entre los dos; ¡hay muchos!)

10. ¿Qué encarga Pablo a los ancianos de Éfeso? Haz una lista con todas sus instrucciones para ellos. (Véanse especialmente los versículos 28, 31, y 35.)

11. Mirando estos dos pasajes, ¿crees que los ancianos tienen un trabajo fácil? ¿Por qué o por qué no?

12. Hebreos 13:17 dice: «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso». Dada la responsabilidad que tienen los ancianos, ¿cómo puedes ayudar a que te pastoreen con gozo y no con queja?

Los ancianos: Los ministros de la Palabra y los pastores de la iglesia

13. ¿Cómo puedes orar específicamente por tus pastores o ancianos esta semana, basándote en estos pasajes? Escribe tus ideas abajo y coméntalas. ¿Te comprometerás a orar estas cosas por tus ancianos, no solo esta semana, sino de forma regular?

SEMANA 4

ENCUENTRA A LOS HOMBRES ADECUADOS: LAS CUALIFICACIONES DE LOS ANCIANOS

PARA EMPEZAR

1. ¿Qué tipo de cosas cualifican a las personas para el liderazgo en los negocios? ;Y en las comunidades locales? ;Y en el gobierno?

2. ¿Qué crees que cualifica a alguien para el liderazgo espiritual en la iglesia?

Encuentra a los hombres adecuados: Las cualificaciones de los ancianos

LA IDEA PRINCIPAL

Los ancianos deben ser hombres con un carácter cristiano consistentemente ejemplar, deben guiar bien a sus familias, y deben ser capaces de enseñar la Palabra de Dios.

PROFUNDIZANDO

En 1 Timoteo 3:1-7, Pablo desglosa las cualificaciones para los ancianos. Él escribe:

- ¹ Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.
- ² Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;
- ³ no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro;
- ⁴ que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad
- ⁵ (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?);
- ⁶ no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.
- ⁷ También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

Nota: En este pasaje, Pablo describe el oficio de anciano usando el termino *episkopos*, que significa «obispo». En todo el Nuevo Testamento, los términos «anciano» y «obispo» se refieren al mismo oficio (véase, por ejemplo, la lista de cualificaciones casi idénticas en Tit. 1:5-9, así como en Hch. 20:17, 28; Fil. 1:1, 1 Ti. 5:17-19 y 1 P. 5:1-4).

1. En este pasaje, Pablo presenta una serie de cualificaciones para los hombres que desean ser ancianos. Ponlas en una lista abajo.

- 1)
- 2)
- 3)
- 4)
- 5)
- 6)
- 7)
- 8)
- 9)
- 10)
- 11)
- 12)
- 13)
- 14)

Encuentra a los hombres adecuados: Las cualificaciones de los ancianos

2	:Oué	significa	ser «irre	prensible»	(1)	2)2
∠.	Que	significa	301 "1110	prensibie»	(v.	4/:

3. La frase griega traducida como «marido de una sola mujer» también podría ser traducida como «hombre de una sola esposa» (v. 2). ;Qué requiere esta cualificación de los hombres casados?

4. Las palabras «sobrio», «prudente», y «decoroso», hablan de cualidades similares (v. 2). Da algunos ejemplos concretos de cómo se ve esto en la realidad.

5. ¿Por qué crees que la hospitalidad es una cualificación para un anciano (v. 2)? ¿En qué debería de consistir la hospitalidad cristiana?

El erudito del Nuevo Testamento D. A. Carson ha observado que tal vez lo más extraordinario acerca de las cualificaciones bíblicas para los ancianos es que no son tan extraordinarias. De hecho, casi todas ellas se requieren de todos los cristianos en otras partes del Nuevo Testamento (véase Mt. 5:27-30; Ro. 12:13; Ef. 6:4; 1 Ts. 4:12; Tit. 2:1-12; 1 P. 1:13). Aparte de no ser un recién convertido, la cualificación que no se requiere de todos los cristianos en otras partes es que los ancianos deben ser aptos para enseñar (1 Ti. 3:2).

6. Lee Tito 1:9-10. ¿Por qué es importante que los ancianos sean capaces de enseñar, tal y como dice el versículo 2?

Encuentra a los hombres adecuados: Las cualificaciones de los ancianos

7. Lee 1 Timoteo 2:11-15. Teniendo en cuenta que todos los ancianos deben ser capaces de enseñar, y que enseñar a la iglesia es una de sus principales responsabilidades (Tit. 1:9-10), ¿permite la Escritura que las mujeres sean ancianas?

8. ¿Qué tienen en común todas las cualificaciones indicadas en el verso 3 («no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro»)?

9. ¿Por qué insiste Pablo en que un hombre debe gobernar bien su casa para ser un anciano (vv. 4-5)?

10. ¿Por qué un recién convertido puede llenarse de orgullo y caer en la condenación del diablo (v. 6)?
11. En el versículo 7, Pablo insiste en que un anciano debe ser bien visto por la gente de fuera. ¿Que está en juego en la reputación qu tiene un anciano entre los que no son cristianos?
12. En los versículos 6 y 7, Pablo advierte dos veces en cuanto al pe ligro de que los ancianos caigan en las trampas de Satanás. ¿De qu maneras son los ancianos particularmente susceptibles a la tentación

Encuentra a los hombres adecuados: Las cualificaciones de los ancianos

13. ¿Cómo puede esta lista de requisitos guiar tus oraciones por los líderes de tu iglesia? Enumera ejemplos específicos.

14. ¿De qué maneras prácticas puedes fomentar estas cualidades en otros miembros de la iglesia? ¿Cómo puedes cultivar estas cualidades tú mismo? Al fin y al cabo, los ancianos deben cumplir estos estándares para poder servir como ejemplos, para que toda la iglesia les imite (véase 1 P. 5:3).

SEMANA 5

LOS DIÁCONOS: LOS SIERVOS DE LA IGLESIA

PARA EMPEZAR

1. Cuando surgen necesidades prácticas en tu iglesia, ¿quién tiende a hacerse cargo de ellas?

2. ¿Cuáles son algunas de las necesidades prácticas que surgen en tu iglesia? ¿Qué retos plantean a:

¿La unidad de la iglesia?

¿Los líderes de la iglesia?

LA IDEA PRINCIPAL

Los diáconos deben servir a la iglesia atendiendo sus necesidades prácticas y liberando a los ancianos para que estos puedan dedicarse al ministerio de la Palabra y la oración.

PROFUNDIZANDO

En Hechos 6:1-7 seguramente vemos las raíces históricas del oficio del diácono. Empieza con un tenso conflicto:

¹ En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. ² Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.

- ³ Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.
- ⁴ Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.
- ⁵ Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; ⁶ a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.

⁷ Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.
1. ¿Qué problema enfrentó la iglesia en Jerusalén en este pasaje (v. 1)?
2. ¿Cuál fue la solución de los apóstoles al problema (vv. 2-4)?
3. ¿Qué clase de hombres los apóstoles pidieron a la congregación para llevar a cabo esta tarea (v. 3)?

Los diáconos: Los siervos de la iglesia

4. ¿Qué justificación dieron los apóstoles por el hecho de delegar esta tarea a otro grupo de personas (v. 4)?

La palabra griega de la cual obtenemos la palabra «diácono» es diakonos, que significa siervo. Se utilizaba para describir muchos tipos diferentes de trabajo, incluyendo servir las mesas (el verbo relacionado se utiliza en 6:2). Y los apóstoles decidieron dedicarse a la diakonia, el ministerio, de la Palabra y la oración (6:4). Así, aunque este pasaje no utiliza el término «diácono» para describir a los hombres que manejaban la distribución de los alimentos, parece probable que Lucas registrara este incidente para describir los orígenes históricos de lo que más tarde se convirtió en el oficio de diácono.

Cuando el apóstol Pablo escribió 1 Timoteo, el oficio de diácono estaba aparentemente bien establecido en muchas iglesias (véase Fil. 1:1). En 1 Timoteo 3, después de enumerar los requisitos para los ancianos, Pablo establece los requisitos para los diáconos también:

- ⁸ Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; ⁹ que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.
- ¹⁰ Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprensibles.
- ¹¹ Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.
- ¹² Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. ¹³ Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús. (3:8-13)
- 5. En el versículo 8, Pablo enumera varias cualificaciones para los diáconos que tienen que ver con el carácter. Haz una lista de estas cualificaciones a continuación y luego trata de encontrar una palabra o frase que las resuma. ¿Qué panorama general muestran estas cualificaciones?

Los diáconos: Los siervos de la iglesia

6. ¿Qué significa «que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia» (v. 9)?
7. ¿Por qué crees que Pablo insiste en que los diáconos deben ser probados antes de servir (v. 10)? (Para ver una línea similar de pen- samiento, véase la instrucción de Pablo en cuanto a que un anciano no debe ser un recién convertido, en el versículo 6.)
8. ¿Qué requiere Pablo de los diáconos en cuanto a la vida familiar (v. 12)?

9. Lee 1 Timoteo 3:4-5. ¿Que está presente en esta cualificación para
los ancianos que está ausente en la cualificación para los diáconos en
3:12? ¿Qué te parece que nos enseña esto acerca de la diferencia entre
los dos oficios?

10. ¿Qué ganan los diáconos que sirven bien (v. 13)? ¿Por qué crees que esto es así?

11. ¿Existen requisitos para los ancianos que no son cualificaciones para los diáconos? ¿Qué nos dice esto acerca de la diferencia que hay entre las responsabilidades de los ancianos y las de los diáconos?

Los diáconos: Los siervos de la iglesia

Al comienzo de la lección sugerimos que Hechos 6 ofrece antecedentes históricos del oficio de diácono, pero no describe la fundación del oficio mismo (ten en cuenta que el término «diácono» no se usa en el pasaje). Si ese es el caso, entonces el oficio de diácono solo se menciona dos o tal vez tres veces en el Nuevo Testamento (Fil. 1:1; 1 Ti. 3:8-13; posiblemente Ro. 16:1).

Basados en la poca información que la Escritura nos da, parece que el papel de los diáconos es ocuparse de las necesidades prácticas de la iglesia con el fin de permitir que los ancianos se centren en el ministerio de la Palabra y la oración, como lo hicieron los apóstoles (Hch. 6:4). Es por esto que los diáconos deben ser personas de carácter piadoso, íntegros y de fe probada, aun cuando no se requiere que sean aptos para enseñar, y no tengan que pastorear o liderar a la iglesia tal y como se espera de los ancianos.

12. Dentro de este marco básico, ¿de qué formas más específicas crees que los diáconos deberían servir en la iglesia? ¿Qué necesidades en tu iglesia podrían ser abordadas por los diáconos?

13. ¿Cuáles son algunos de los retos que los diáconos enfrentan? ¿De qué formas puedes animar y orar por los diáconos de tu iglesia a la luz de estos desafíos?

SEMANA 6

TU RESPONSABILIDAD EN LA IGLESIA

PARA EMPEZAR

1. ¿Sobre qué cosas (¡o personas!) en tu vida tienes alguna responsabilidad?

2. ¿Cómo impactan estas responsabilidades en tu día a día, prioridades y decisiones?

LA IDEA PRINCIPAL

Aunque los ancianos tienen una responsabilidad especial al predicar la Palabra y pastorear a la iglesia, toda la congregación es finalmente responsable delante de Dios por la doctrina y la disciplina de la iglesia.

PROFUNDIZANDO

Gálatas 1 es uno de los pasajes más tensos de todas las cartas de Pablo. Él escribe:

- ¹ Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos),
- ² y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:
- ³ Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo,
- ⁴ el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,
- ⁵ a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
- ⁶ Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.
- ⁷ No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.
- ⁸ Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.
- ⁹ Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

Tu responsabilidad en la iglesia

10 Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O	
trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los	
hombres, no sería siervo de Cristo. (1:1-10)	
1. ¿De qué está maravillado Pablo (vv. 6-7)?	

2. ¿Qué hacen aquellos que están perturbando a los gálatas (v. 7)?

3. ¿Sobre quién pronuncia Pablo una maldición (¡dos veces!) en los versículos 8 y 9? ¿Por qué predicar un evangelio falso es un asunto tan serio?

4. ¿A quién se dirige la carta de Pablo? ¿Está hablando solo a los líderes de las iglesias?
5. Según este pasaje, ¿quién es al final responsable de asegurar que la iglesia enseñe la sana doctrina?
En 1 Corintios 5, Pablo aborda otro grave problema que surgió en una iglesia local, solo que esta vez el asunto no es doctrinal, sino moral. Pablo escribe:
¹ De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal for-

nicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que

²Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el

alguno tiene la mujer de su padre.

que cometió tal acción?

Tu responsabilidad en la iglesia

³ Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. ⁴ En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, ⁵ el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. (vv. 1-5)

6. ¿Qué estaban tolerando los corintios (v. 1)? ¿Cuál fue su actitud hacia esta persona y su pecado (v. 2)?

7. Según Pablo, ¿qué debían hacer los corintios con respecto a esto (v. 2)?

GUIÁNDONOS UNOS A OTROS: EL LIDERAZGO DE LA IGLESIA

8.	¿Cuándo y	cómo,	específica	imente,	Pablo	le	dijo	a	la	iglesia	que
de	bía abordar	el peca	ido de esti	e hombi	e (vv. 3	3-5	5)?				

9. ¿A quién hace Pablo finalmente responsable por tolerar el pecado de este hombre?

En estos dos pasajes vemos que es la iglesia local como un todo la que es finalmente responsable de asegurar que la sana doctrina sea predicada y que las vidas de los miembros de la iglesia estén en consonancia con el evangelio.

Esto significa que todos nosotros tenemos una responsabilidad con respecto a la enseñanza de la iglesia y la vida de sus miembros, y todos tendremos que dar cuentas a Dios por cómo hemos usado esta responsabilidad.

Tu responsabilidad en la iglesia

10. Si eres responsable de alguna manera por el testimonio piadoso a los miembros de tu iglesia, cómo deberías responder cuando: ¿Alguien peca contra ti? ¿Importa la gravedad del pecado?	le
¿Te enteras acerca de un pecado grave en la vida de alguien?	

GUIÁNDONOS UNOS A OTROS: EL LIDERAZGO DE LA IGLESIA

PARA ESTUDIO ADICIONAL:

Para aprender más acerca de la responsabilidad de toda la congregación en cuanto a su membresía, disciplina, y doctrina, considera:

- Mateo 18:15-17
- 2 Corintios 2:6
- 2 Timoteo 4:3

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 1

PROFUNDIZANDO

- 1. En este pasaje, Nabucodonosor dice que el reino y el dominio de Dios son eternos y que su gobierno se extiende sobre todos los habitantes del cielo y de la tierra.
- 2. Nabucodonosor dice que Dios hace lo que le place con los habitantes de su tierra, y nadie puede obstaculizar sus planes o cuestionar su justicia. En otras palabras, Dios ejerce una plena soberanía y autoridad sobre los seres humanos.
- 3. Las respuestas pueden variar. El corazón de un cristiano debería alegrarse, humillarse y ofrecer adoración al contemplar la soberanía incomparable de Dios sobre todas las cosas. Pero muy a menudo el orgullo brota de nosotros y pensamos, «¡Eso no es justo!». Pero rebelarnos en nuestros corazones contra el gobierno de Dios es la esencia misma del pecado. Así que debemos cultivar una reverencia, un temor y una humildad apropiada ante Dios, regocijándonos porque él es el Rey de todos y nosotros somos sus súbditos.
- 4. El hombre ha sido creado a la imagen de Dios (v. 26).

- 5. Que el hombre ha sido creado a la imagen de Dios significa que debe ejercer dominio sobre la creación, administrando adecuadamente sus recursos y reflejando el gobierno de Dios sobre ella (vv. 26, 28). Así, en el versículo 28 Dios les dice al primer hombre y a la primera mujer que fructifiquen y se multipliquen, para llenar la tierra y sojuzgarla.
- 6. De este pasaje aprendemos que Dios ha delegado autoridad sobre la creación a todos los seres humanos. Además, aprendemos que ejercer autoridad sobre la creación es parte de lo que significa ser humano. Dado que todos hemos sido hechos a la imagen de Dios, todos hemos de ejercer autoridad sobre la creación de un modo justo.
- 7. Romanos 13:1-7 habla de la autoridad que Dios concede al gobierno. Él concede esta autoridad con el propósito de premiar a quienes hacen el bien y castigar a los que hacen el mal, a fin de promover el bien de la sociedad (Ro. 13:4; véase también 1 P. 2:13-17). ¡También otorga la autoridad para cobrar impuestos! Por tanto, en respuesta, debemos honrar, someternos, obedecer y pagar impuestos a nuestras autoridades gobernantes (Ro. 13:7).

Efesios 6:1-4 habla de la autoridad que Dios ha dado a los padres sobre sus hijos. Él les concede autoridad para enseñar, formar y disciplinar a sus hijos, para enseñarles a vivir según la voluntad de Dios (véase también He. 12:5-11). Los niños que

están bajo esta autoridad, deben responder sometiéndose y obedeciendo a sus padres.

Hebreos 13:7, 17 habla de la autoridad que Dios le ha dado a los líderes de la iglesia. Esta autoridad tiene el propósito de enseñar la Palabra de Dios, guiar a la iglesia, y ser un ejemplo de una manera piadosa de vivir, para que la iglesia crezca hacia la madurez en Cristo. En respuesta, los miembros de la iglesia deben someterse a sus líderes e imitar su forma de vida en la medida en que los líderes de la iglesia siguen a Cristo (véase 1 Co. 11:1).

- 8. La justicia y el temor de Dios es lo que caracteriza el ejercicio de la autoridad que David describe en el versículo 3.
- 9. Las respuestas pueden variar, pero la idea básica es que, para que cualquier persona ejerza bien la autoridad, debemos reconocer que estamos bajo la autoridad de Dios. Si reconocemos que estamos bajo la autoridad de Dios nos someteremos a su voluntad. Haremos todo lo posible para ejercer la autoridad con justicia y para el bien de otros, así como Dios lo hace con nosotros. Reconoceremos que nuestra voluntad no es absoluta; solo la de Dios lo es. Si no ejercemos la autoridad en el temor de Dios, seremos tentados a gobernar sobre otros con dureza, a abusar de la autoridad para nuestro propio beneficio, hiriendo a los demás, y a aprovecharnos de los que están debajo de nosotros, en lugar de utilizar nuestra autoridad para bendecirlos.

- 10. Según David, cuando alguien gobierna con justicia sobre los hombres, el efecto es como el sol que brilla cada vez con más intensidad hasta que llega al mediodía, y como la lluvia que empapa la tierra. Estas imágenes hablan de la autoridad piadosa como de algo que trae vida, vitalidad y crecimiento a los que están debajo de ella. Las experiencias personales de esto variarán, pero esperamos que los participantes sean capaces de recordar experiencias positivas de los padres, maestros, líderes de la iglesia, líderes del gobierno y otras personas que ejercen autoridad en una forma piadosa y justa.
- 11. A la luz de todos estos pasajes, una respuesta apropiada sería algo así como: «Por supuesto que se puede abusar de la autoridad, y cuando es el caso, es una cosa horrible. Dios condena claramente esto en su Palabra. Sin embargo, el uso correcto de la autoridad refleja el carácter de Dios mismo. Él es Señor y gobierna sobre todo el universo. Y él nos creó a su imagen, para ejercer autoridad sobre la creación. Además, da tipos específicos de autoridad al gobierno, a los padres, a los jefes y a los líderes de la iglesia. Esta autoridad tiene la intención de bendecir, proteger, ayudar y edificar a otros, y debe ejercerse en el temor de Dios y en sumisión a su voluntad».
- 12. Las respuestas pueden variar.

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 2

PROFUNDIZANDO

1. Según este pasaje, los pastores de Israel se alimentaron y se vistieron a sí mismos, descuidando a las ovejas (vv. 2-3). El versículo 4 nos dice que no fortalecieron a las débiles, no curaron a las enfermas, no vendaron a las heridas, no trajeron de vuelta a las descarriadas y no buscaron a las perdidas.

En otras palabras, se hicieron ricos explotando a los pobres de Israel en lugar de hacer justicia. Además, al vivir injustamente, renunciaron a su responsabilidad espiritual de guiar al pueblo en obediencia a Dios. Así, este pasaje se refiere probablemente a actos concretos de explotación económica, que los líderes de Israel perpetraron en contra de la nación.

2. Como resultado de la injusticia y la negligencia de los pastores, el pueblo de Dios se dispersó por toda la faz de la tierra, convirtiéndose en alimento para las bestias salvajes (vv. 5-6). Esto se refiere al exilio, en el que, como un acto de juicio por el pecado del pueblo —y especialmente por los pecados de los líderes— Dios hizo que su pueblo fuese tomado cautivo por una nación extranjera.

3. La actitud de Dios hacia los pastores es de justa indignación. Él promete juzgar a los pastores, poner fin a sus malas acciones, y rescatar a su pueblo de ellos (vv. 7-10).

4. En los versículos 11-16, Dios promete:

- Ir a buscar sus ovejas, y reconocerlas en todos los lugares donde fueron dispersas (vv. 11-12);
- Sacarlas de los pueblos donde fueron esparcidas, y traerlas de vuelta a su propia tierra (v. 13);
- Apacentarlas en buenos pastos (vv. 13-14);
- Hacerlas dormir en buen redil (v. 14);
- Pastorearlas él mismo (v. 15);
- Buscar a la perdida (v. 16);
- Hacer volver a la descarriada (v. 16);
- Vendar a la perniquebrada (v. 16);
- Fortalecer a las débiles (v. 16);
- Destruir a las engordadas y a las fuertes, que oprimieron al rebaño (v. 16).

En otras palabras, Dios promete cuidar personalmente de su pueblo, deshaciendo el daño que los pastores inicuos han hecho y asegurando su completo bienestar.

- 5. La promesa de Dios de reunir y alimentar a sus ovejas (vv. 11-14) revela que él es un Dios que provee para su pueblo y que se preocupa de todas sus necesidades.
- 6. La promesa de Dios de buscar a las perdidas, traer de vuelta a la extraviada, y fortalecer a las débiles (v. 16) revela que él es compasivo y tierno. Dios se compadece de las debilidades de su pueblo y condesciende personalmente para cuidarlo.
- 7. La promesa de Dios de destruir a los que habían abusado de su pueblo y de pastorear a su pueblo en justicia (v. 16) revela que él es santo y justo. Dios castigará a aquellos que dañan, explotan y abusan de otros, y su gobierno sobre su pueblo es perfectamente justo con todos.
- 8. Que Dios es el pastor de su pueblo significa que deberíamos:
 - Depender de él para que supla todas nuestras necesidades (Sal. 23:1-3).
 - Confiar con esperanza en que él cuidará de nosotros en todas las circunstancias (Sal. 23:4).
 - Someternos humildemente a su disciplina y corrección (Sal. 23:4).
 - Ofrecerle adoración y alabanza con gozo (Sal. 95:6-7).

- 9. Dios promete que cuando rescate a su rebaño, él establecerá su siervo David sobre ellos para pastorearlos (vv. 22-24).
- 10. Dios cumple su promesa enviando a Jesús, el hijo de David y el Buen Pastor, para reinar sobre su pueblo y pastorearlos en justicia para siempre (Jer. 23:5-6; Lc. 1:32-33; Jn. 10:11-18).
- 11. La profecía de Jeremías 3:15, de que Dios dará *pastores* según su corazón, nos lleva a esperar que él guiará a su pueblo no solo mediante su Príncipe de los pastores (*cf.* 1 P. 5:4), sino a través de muchos otros pastores justos bajo su autoridad.

Esta profecía se cumple en la iglesia cuando Cristo da a los pastores —o ancianos— como dones para su iglesia (Ef. 4:8-12), quienes guían a sus ovejas, las enseñan a entender la Palabra de Dios (Jer. 3:15), y las pastorean según la voluntad de Dios (1 P. 5:3).

- 12. Todos estos pasajes, en conjunto, nos enseñan que los pastores deben:
 - Guiar a la iglesia con justicia, imitando el carácter de Dios (Jer. 3:15).
 - Alimentar al pueblo de Dios con lo que necesitan: la Palabra de Dios (Jer. 3:15; Jn. 21:15-17; 2 Ti. 4:2).

- No explotar al pueblo de Dios para ganancia egoísta, sino ser ejemplos para la grey (Ez. 34:1-6, 1 P. 5:2).
- Cuidar especialmente a los miembros del rebaño que son débiles o están enfermos (Ez. 34:16; Stg. 5:14), particularmente aquellos que están espiritualmente débiles o enfermos.
- Buscar a los que se desvían del rebaño (Ez. 34:16), ejerciendo una disciplina amorosa que refleja cómo Dios trata con nosotros cuando nos desviamos.

13. Las respuestas pueden variar. La idea básica es que al darnos una imagen rica del carácter de Dios, y de la forma en que él ejerce autoridad, estos pasajes nos muestran lo que Dios espera de aquellos que están en autoridad. Y lo que espera es nada menos que pastoreen como él lo hace. Esto significa que el abuso de autoridad nunca es la voluntad de Dios, y los que merecen una sanción divina por abuso de autoridad solo demuestran que no merecen ejercer dicha autoridad en primer lugar. Esto debería consolar y animar a aquellos que son escépticos de la autoridad —¡y debería socavar este escepticismo!— porque la autoridad que Dios quiere ver es una autoridad que refleja su propio carácter, una autoridad que es justa, compasiva, amorosa y abnegada para el bien de los demás.

14. Las respuestas pueden variar.

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 3

PROFUNDIZANDO

- 1. En el versículo 1, Pedro apela a los ancianos sobre la base de:
 - su condición de anciano;
 - su papel como testigo de los sufrimientos de Cristo;
 - y su participación en la gloria que ha de venir, al igual que estos ancianos.

Pedro probablemente menciona estas cosas para recordar a estos ancianos acerca de su autoridad —como testigo ocular de Cristo—, su identificación con sus luchas —como anciano igual que ellos—, y de la esperanza de una recompensa eterna que espera a los que sirven fielmente a Cristo.

- 2. El principal mandato que Pedro da a los ancianos en el versículo 2 es que deben de pastorear el rebaño de Dios. Todo lo que sigue describe la forma en que deben —¡o no!— apacentar la iglesia.
- 3. En términos prácticos, pastorear una iglesia significa:
 - alimentar fielmente a la iglesia con la Palabra de Dios enseñando con regularidad (Jn. 21:15-17);

- proteger a la iglesia de los falsos maestros a través de una enseñanza y disciplina cuidadosas;
- dirigir la iglesia en su conjunto de manera fiel a la Palabra de Dios;
- y atender el estado del alma de cada miembro de la iglesia, preocupándonos de las necesidades espirituales, ayudando a soportar las cargas, y llevando a cada miembro a una mayor semejanza con Cristo.

4. La tabla completa debe ser algo como esto:

NO PASTOREES ASÍ	SINO QUE PASTOREA DE ESTA MANERA			
no por fuerza (v. 2)	cuidando de ella (v. 2)			
no por ganancia deshonesta (v. 2)	voluntariamente (v. 2)			
no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado (v. 3)	como Dios quiere (v. 2)			
	con ánimo pronto (v. 2)			
	siendo ejemplos de la grey (v. 3)			

Las respuestas a las preguntas de discusión pueden variar.

5. Pedro dice que cuando Jesús regrese, los ancianos fieles recibirán la corona incorruptible de gloria (v. 4).

Esto debería alentar a los ancianos porque, a través de todas las aflicciones que soportan por la causa de Cristo ahora, esperan disfrutar de una recompensa eterna.

Esto debería humillarlos porque la recompensa de Dios por sus labores es un don de gracia que no merecen. Además, Pedro se refiere a Cristo como el Príncipe de los pastores, lo cual recuerda a los ancianos que no son más que «subpastores» que tendrán que dar cuentas a su Señor.

- 6. Pedro le dice al resto de la iglesia que se someta a los ancianos (v. 5). Esto requiere humildad, porque la sumisión significa estar dispuestos a seguir y obedecer al liderazgo y la enseñanza de otra persona. A ninguno de nosotros nos gusta someternos a los demás por naturaleza. Todos debemos de cultivar la humildad para obedecer a Dios, siguiendo a los líderes de nuestra iglesia.
- 7. Pablo habla muy extensamente de su propia forma de vida y enseñanza en este discurso a los ancianos de Éfeso, porque él se está mostrando como un ejemplo para que lo sigan. En su conducta personal, su enseñanza y su labor pastoral, Pablo se estableció como un modelo a seguir para los ancianos de Éfeso. Ahora, en esta última oportunidad de dirigirse a ellos, les recuerda su propio ejemplo, para que lo sigan en sus propios ministerios.

- 8. La manera de vivir de Pablo entre los efesios se caracterizó por:
 - servir al Señor con toda humildad y con lágrimas (v. 19);
 - declararles todo lo que era provechoso (v. 20), enseñando en público y en los hogares de las personas (v. 20);
 - testificar a judíos y a griegos que debían arrepentirse y creer en Cristo (v. 21),
 - declarar todo el consejo de Dios (v. 27);
 - amonestar de día y de noche a todo el mundo con lágrimas (v. 31);
 - no codiciar las posesiones de nadie (v. 33);
 - trabajar para mantenerse a sí mismo y proveer para otros, con el fin de ser un ejemplo del dicho de Jesús de que es mejor dar que recibir (vv. 34-35).
- 9. El ejemplo de Pablo es un cumplimiento y un ejemplo vivo de las cosas que Pedro dice que deberían de caracterizar a los ancianos. Como apóstol y plantador de iglesias, Pablo dio el ejemplo que los ancianos de Éfeso debían seguir. Como tal,
 - dio un ejemplo de piedad a seguir por todos los cristianos (1 P. 5:3);
 - pastoreó diligentemente al rebaño en Éfeso (1 P. 5:2);

- lo hizo de buena gana, no por fuerza, y claramente no por ganancia egoísta, ya que no codició el dinero de nadie (1 P. 5:2-3);
- claramente no dominó a los que estaban bajo su cuidado (1
 P. 5:3), sino que enseñó, cuidó, exhortó y fue un ejemplo para ellos con amor.

10. Pablo encarga a los ancianos de Éfeso que:

- presten especial atención a sí mismos y a todo el rebaño (v. 28);
- cuiden (literalmente «pastoreen») al rebaño (v. 28);
- estén alerta contra los falsos maestros (v. 31);
- ayuden a los débiles (v. 35).

Por implicación, Pablo también los exhorta a seguir todo lo que hizo en su ministerio: proclamar todo el consejo de Dios, llamar a la gente al arrepentimiento y a la fe, y ministrar personalmente el evangelio a todas las personas que están a su cargo.

11. Las respuestas pueden variar. Se espera que la gente reconozca que servir como anciano es una tarea difícil y exigente, ya que se requiere que los pastores enseñen, pastoreen, protejan contra los falsos maestros, y den un ejemplo de santidad fielmente a toda la iglesia.

12-13. Las respuestas pueden variar.

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 4

PROFUNDIZANDO

- 1. Según este pasaje, un anciano debe ser:
 - 1) irreprensible (v. 2);
 - 2) marido de una sola mujer (v. 2);
 - 3) sobrio (v. 2);
 - 4) prudente (v. 2);
 - 5) decoroso (v. 2);
 - 6) hospedador (v. 2);
 - 7) apto para enseñar (v. 2);
 - 8) no dado al vino (v. 3);
 - 9) amable (v. 3);
 - 10) no pendenciero (v. 3);
 - 11) no avaro (v. 3);
 - 12) un buen administrador de su casa, teniendo a sus hijos en sujeción (vv. 4-5);
 - 13) no un converso reciente (v. 6);
 - 14) bien visto por las personas de afuera (v. 7).
- 2. Ser «irreprensible» (v. 2) significa tener un carácter piadoso consistente que no está dispuesto a vivir en un pecado grave

abiertamente. Ser «irreprensible» no significa ser perfecto. Todos los cristianos siguen luchando con el pecado (Stg. 3:1-2). Pero, para ser un anciano, un hombre debe tener un carácter piadoso completo y consistente.

3. La cualificación de «marido de una sola mujer», literalmente «hombre de una sola mujer», significa que un hombre casado debe de ser completamente fiel a su esposa. No parece que este versículo *requiera* que el hombre esté casado (al fin y al cabo, Pablo elogia la soltería para el propósito del ministerio en 1 Corintios 7). Más bien, ya que la gran mayoría de los hombres se casan, este versículo simplemente supone y afirma que un anciano debe ser sexualmente fiel. Obviamente, un hombre soltero candidato a ser anciano también debe tener integridad sexual.

4. Las respuestas pueden variar.

5. La hospitalidad es un requisito para ser un anciano, ya que demuestra una preocupación generosa por los demás (v. 2). La hospitalidad cristiana debería consistir en dar la bienvenida a los hermanos cristianos en el hogar, especialmente a los cristianos que están en necesidad. Debería implicar la provisión para las necesidades materiales de los hermanos, además de animarlos espiritualmente.

- 6. Según Tito 1:9-10, es importante que los ancianos sean capaces de enseñar, de modo que puedan instruir a la iglesia en la verdad y refutar a los que enseñan falsa doctrina.
- 7. En 1 Timoteo 2:12, Pablo escribe: «Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre», y fundamenta este mandato no en una costumbre cultural, o en una circunstancia temporal, sino en la creación misma, indicando que es una enseñanza normativa y permanente que todas las iglesias deben seguir. A la luz del hecho de que la enseñanza autoritativa es una responsabilidad clave de los ancianos, la Escritura no permite a las mujeres servir como «ancianas». Solo los hombres cualificados deberían de cumplir esta función.
- 8. Lo que tienen en común las cualificaciones que figuran en el versículo 3 («no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro») es que todas ellas se refieren al autocontrol, al dominio de los apetitos. Un hombre que no es dado al vino, controla su consumo de alcohol. Un hombre que no es «pendenciero» controla su deseo de venganza o de honor, y en su lugar se humilla para servir a los demás en amor. Y un hombre que no es un amante del dinero ha dominado el deseo de cosas materiales. Ha llegado a tratar el dinero y las posesiones como dones de Dios, confiados a él para que los use fielmente, en lugar de codiciarlos y acumularlos.

9. Pablo insiste en que el hombre debe gobernar bien su casa para ser un anciano (vv. 4-5) porque la vida de un hombre en casa es una de las pruebas más auténticas de su carácter. Un hombre vive con su esposa y sus hijos todos los días. Y él es responsable ante Dios de guiarlos espiritualmente. Que los hijos de un hombre le obedezcan es una prueba de lo bien que les enseña, los disciplina, y les da ejemplo de una vida piadosa. Por tanto, si un hombre es un líder piadoso, esto será evidente en su vida familiar. Y si no lo es, será evidente en su vida familiar. Es por eso que Pablo dice: «el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?» (v. 5).

10. Un converso reciente sería susceptible de hincharse de orgullo y caer en la condenación del diablo (v. 6), porque no ha desarrollado la clase de carácter probado que se obtiene al seguir fielmente a Jesús durante un largo tiempo. Si un recién convertido se pone en una posición de prominencia como un anciano, es probable que tal privilegio se le suba a la cabeza. Puede que comience a tener un concepto de sí mismo más alto de lo que debería. Y, como enseña la Escritura, el orgullo precede a la caída. Por tanto, un anciano debe ser alguien cuyo carácter y madurez han sido probados y demostrados a través de un periodo de tiempo relativamente largo, en el cual ha estado siguiendo a Jesús.

11. Lo que está en juego en la reputación de un anciano, entre los que no son cristianos, es la reputación de Cristo en el mundo. Todos los cristianos han sido llamados a representar a Cristo ante el mundo y hacer lucir el evangelio por sus buenas acciones. Todos los cristianos llevan el nombre de Cristo. Los ancianos, ya que son oficialmente reconocidos como líderes de la iglesia, tienen una responsabilidad especial y una mayor visibilidad ante el mundo. El mundo mirará primero a los líderes de la iglesia, para ver si viven conforme a lo que enseñan. Si los líderes de la iglesia son hipócritas, desacreditan el evangelio y a la iglesia misma ante los ojos del mundo.

12. Como comentamos en la pregunta 9, los ancianos son particularmente susceptibles a la tentación, porque están en una posición de prominencia. Esto puede conducir fácilmente a la soberbia y a la arrogancia. Los ancianos también pueden tener la tentación de ejercer su influencia severamente (1 P. 5:3) o para su propio beneficio (1 P. 5:2). Y hay muchas más maneras en que los ancianos pueden ser tentados.

13-14. Las respuestas pueden variar.

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 5

PROFUNDIZANDO

- 1. El problema que la iglesia en Jerusalén enfrentaba en este pasaje es que los miembros helenos (los que hablaban griego) de la congregación se quejaban en contra de los miembros hebreos de la iglesia, porque las viudas griegas estaban siendo desatendidas en la distribución diaria de los alimentos (v. 1).
- 2. La solución de los apóstoles al problema fue que la congregación seleccionara a siete hombres sabios y piadosos, que serían nombrados por los apóstoles para hacerse cargo de la distribución diaria de los alimentos (vv. 2-4).
- 3. Los apóstoles dijeron a la congregación que seleccionara hombres que fuesen de buena reputación y llenos del Espíritu Santo y de sabiduría (v. 3).
- 4. La razón por la que los apóstoles delegaron esta tarea a otro grupo de hombres fue que tenían que dedicarse al ministerio de la Palabra y la oración, y que sería un error que ellos ignorasen eso con el fin de atender la distribución de alimentos (v. 4).

- 5. Las cualificaciones de los diáconos que Pablo establece como pertenecientes al carácter son:
 - honestos,
 - sin doblez,
 - no dados a mucho vino,
 - no codiciosos de ganancias deshonestas.

Una palabra que resume todo esto es «autocontrol». Otra es «integridad». Un diácono debe de ser admirable en su conducta, debe de controlar sus apetitos, y debe ser veraz en su discurso.

- 6. Guardar «el misterio de la fe con limpia conciencia» significa ser sano tanto en lo que crees como en lo que haces. Guardar el misterio de la fe es creer firmemente la buena noticia que Dios ha revelado en Cristo. Y hacer esto con una conciencia limpia significa *no* vivir de un modo que mine la profesión de seguir a Cristo (1 Ti. 3:9).
- 7. Pablo insiste en que los diáconos deben de ser probados antes de servir porque a los diáconos se les ha confiado responsabilidad (v. 10). Al abordar algunas de las necesidades físicas de la iglesia, se les confiará recursos materiales, e interactuarán con diferentes miembros de la iglesia. Por tanto, tienen que demostrar que son

capaces de manejar esta responsabilidad con integridad y diligencia antes de delegarles dicha responsabilidad.

8. En cuanto a su vida familiar, Pablo exige que los diáconos sean fieles a sus esposas y administren bien sus hogares (v. 12).

9. Lo que está presente en la cualificación de los ancianos en 1 Timoteo 3:4-5 que está ausente en la cualificación de los diáconos en 3:12 es que, para los ancianos, Pablo razona: «Porque si alguien no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo va a cuidar de la iglesia de Dios?». Esto nos enseña que Pablo esperaba que los ancianos cuidasen de la iglesia, es decir, la guiaran, del mismo modo que un marido dirige y cuida de su familia. Que Pablo no reitere este argumento con respecto a los diáconos parece indicar que los diáconos no tienen el tipo de liderazgo autoritativo que los ancianos tienen.

10. Los diáconos que sirven bien «ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús» (1 Ti. 3:13). Esto es así porque servir fielmente a Dios y a su pueblo tiene como resultado el elogio ante los ojos de Dios y de la iglesia. Además, servir fielmente a Dios y a su pueblo edifica la confianza en Cristo y en el poder del evangelio para transformarnos a su imagen.

11. La cualificación de un anciano que *no* es una cualificación para los diáconos es que los ancianos deben ser aptos para enseñar (1 Ti. 3:2). Esto nos dice que una de las responsabilidades del oficio de anciano es enseñar la Palabra de Dios. Por otro lado, esta *no* es una de las responsabilidades del cargo de diácono. Esto no significa que los diáconos *no puedan* enseñar la Biblia. Significa, simplemente, que no es una de sus responsabilidades como diáconos. Por tanto, al igual que los diáconos no se encargan de supervisar la iglesia como los ancianos hacen, tampoco se requiere que enseñen la Palabra al igual que los ancianos.

12-13. Las respuestas pueden variar.

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 6

PROFUNDIZANDO

- 1. Pablo estaba asombrado de que los gálatas estuviesen abandonando al Dios que los llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente, el cual verdaderamente no era el evangelio en absoluto (vv. 6-7).
- 2. Aquellos que estaban causando problemas a los gálatas estaban distorsionando el evangelio de Cristo (v. 7).
- 3. En los versículos 8 y 9, Pablo pronuncia dos veces una maldición sobre cualquiera que predique un «evangelio» diferente al verdadero. Predicar un evangelio falso es un asunto tan serio porque todos nuestros destinos eternos dependen de lo que creemos en cuanto al evangelio.
- 4. La carta de Pablo se dirige a las iglesias de Galacia (v. 1). Él no solo está hablando a los líderes de las iglesias; ¡está hablando a todos en las iglesias!
- 5. Según este pasaje, todos los miembros de las iglesias locales son al final los responsables de asegurar que la iglesia enseñe la sana doctrina.

- 6. Los corintios estaban tolerando a un miembro de la iglesia que estaba teniendo una relación sexual con la mujer de su padre (v.
- 1). Su actitud hacia esta persona y su pecado es una arrogante jactancia y aprobación (v. 2).
- 7. Pablo le dice a los corintios que quiten a este hombre de su comunión (v. 2).
- 8. Específicamente, Pablo les dice que quiten a este hombre de su comunión *cuando* se reúnan como iglesia. Cuando todos estén reunidos, han de actuar como una iglesia para sacarlo de su membresía, que es lo que Pablo está explicando cuando habla de entregar al hombre «a Satanás» (vv. 3-5).
- 9. En este pasaje, Pablo reprende a toda la iglesia por tolerar el pecado de este hombre. Además, le dice a toda la iglesia que actúe con el fin de excluir al hombre de la comunión. Así, Pablo considera que toda la iglesia es finalmente responsable de este asunto moral, no solo sus líderes.
- 10. Ya que somos, en un sentido, responsables del testimonio piadoso de los miembros de nuestra iglesia, deberíamos considerar cuidadosamente lo que tenemos que hacer cuando alguien peca contra nosotros. Si es algo menor, es probable que debamos pasar

por encima de ello, perdonándolo y siguiendo adelante (Pr. 19:11; 1 P. 4:8). Si el pecado es más grave, debemos confrontarlo según las instrucciones de Jesús en Mateo 18:15-17. Si la persona no responde a nuestra reprensión privada, entonces, en obediencia a las enseñanzas de Jesús, debemos involucrar a otros en la iglesia.

Si te enteras de un pecado grave en la vida de alguien, tienes la responsabilidad de hacer algo al respecto. Si conoces bien a la persona, puede ser sabio confrontarla en privado. Si no conoces bien a la persona, puede ser bueno hablar con uno de los ancianos de tu iglesia al respecto. Ten cuidado con la tentación del chisme, pero pedirle a un líder de la iglesia que ayude a tratar un pecado grave en la vida de alguien no es un chisme. El objetivo es que un pecador se arrepienta de su error para que sea salvo de la muerte y se cubra una multitud de pecados (Stg. 5:19-20).

- 11. Aquí hay algunas maneras de ejercer fielmente tu responsabilidad de asegurar que la predicación de tu iglesia sea fiel al evangelio:
 - Ora regularmente por tu pastor y por otros que enseñan en tu iglesia. Ora para que toda su enseñanza sea fiel a la Palabra de Dios.
 - Estudia la Escritura por tu cuenta, de modo que seas más capaz de discernir el error cuando se cruce en tu camino.

- Ora para que Dios te dé un espíritu humilde, lleno de gracia y la valentía para confrontar el error cuando sea necesario.
- Si escuchas algo de un maestro en tu iglesia que te parezca erróneo, pregunta a un cristiano maduro de confianza, que conozca bien la Biblia, lo que piensa sobre el tema, o pide al maestro que aclare las cosas. Supón que él está en lo correcto y que simplemente es un mal entendido. Escucha pacientemente su explicación. Y si te convences de que tu maestro ha enseñado un error, acércate a otro líder de la iglesia para explicarle tu preocupación.